LA MUERTE DE PRUDI

Por ***Jesús Pulido Ruiz***

Por problemas de espacio, el relato, debido a su extensión, tuvo que ser dividido en dos partes. En la primera parte – recordemos – un matrimonio, durante las fiestas patronales de La Puebla, se dirigen al pequeño parque de la Torre con la intención de disfrutar de la quema de los típicos fuegos artificiales de la víspera, pues les han recomendado que ese es un sitio ideal para contemplarlos en todo su esplendor. Por un momento, el hombre, originario del pueblo, aunque ausente de el durante muchos años, observa a pocos pasos de allí una casa en estado ruinoso, que no es sino la antigua vivienda de uno de sus más cercanos amigos de infancia, Prudi. Esa visión hace que los recuerdos de aquellos tiempos de niñez emerjan de su memoria con frescura y claridad.

Él, cuyo nombre conoceremos al final de la narración, Prudi y Javier, inseparables en la escuela y en la calle, deciden pocos meses antes de las Fiestas del Cristo reunir la suficiente cantidad de dinero que les permita disfrutar juntos de sus atracciones favoritas de la feria. Prudi tiene la extravagante idea de guardar en el campo, como si se tratara de los piratas que han visto en el cine, todo el dinero que vayan reuniendo. Aunque con algunas dudas al principio, el plan es aceptado por los otros amigos. Además de lo que puedan sisar en las compras y de lo reservado de la paga de los domingos, piensan que sería bueno reunir chatarra y otros materiales de reciclaje y venderlos en casa de la Valencha, chatarrería existente en su tiempo, y que estaba situada al final de la calle Basilio Montalvo, junto a la antigua carretera…)

(…) Pegada a la pared frente a la puerta se hallaba una cómoda rústica y de un acabado poco cuidadoso. Fue allí adonde se dirigió Javier seguido de sus amigos. Abrió el cajón de en medio del mueble entre un desagradable chirrido; era el cajón donde su padre guardaba los documentos importantes y sus secretos más valiosos. Al abrir comprobó que sobre una de las sábanas que también se guardaban allí había lo que parecían ser pequeñas semillas de color negro del tamaño de un grano de arroz, y que no eran otra cosa que heces de ratón.

– Ya han estado aquí otra vez esos cabrones…Vienen de al lado, del pajar de la vecina – se justificó Javier -. Ahora que ayer cogí a dos juntos en una ballesta que puse debajo del armario de la alcoba.

Después de sacudir los excrementos, alzó las sábanas que tal vez un día tuvieron un color blanco níveo y que hoy, por el desgaste y el paso del tiempo, presentaban un color blanco grisáceo, e incluso amarillento en algunas zonas, y extrajo de debajo de ellas una manoseada carpeta de cartón. El chico la abrió despacio, con solemnidad, casi con miedo. En su interior había un buen número de billetes de distinto color y valor, que eran desconocidos para los muchachos.

– Es dinero republicano – aclaró Javier ante los ojos asombrados de sus compañeros –. Mi padre dice que hay que guardarlo por si un día vuelve la República – añadió con toda la ingenuidad del mundo.

– Pues mi padre también estuvo en la zona roja, pero no tiene billetes así – dijo llanamente él, todavía fascinado por la visión del contenido de la carpeta.

– No creo que el mío tenga porque le pilló con los de Franco – pareció excusarse Prudi.

Del fondo del patio les llegó la voz de Olvido, la hermana de Javier, que en ese momento lavaba algunas prendas en el barreñón, situado junto a la puerta del corral:

– A ver cómo me vais a dejar el suelo, que acabo de fregarlo… Y mucho cuidao con tocar nada.

Tras la advertencia de su hermana, Javier guardó apresuradamente la carpeta y salieron de la habitación.

EXCAVACIONES Y DERRIBOS
Manuel Castaño del Valle
PANTALLA
C/. Los Pozos, 5
Telfs.: 925 75 08 09 - 670 53 52 70 - 615 64 43 17
LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)

ESTANCO
MARTÍN - ARAGÓN
C/ San Francisco
LA PUEBLA DE MONTALBÁN

HOSTAL - BAR
RESTAURANTE
LEGAZPI
HNOS. CID
Especialidad en Conejo al Ajillo,
Liebre con Arroz y Gazpacho Pueblano
Avda. de Madrid, 57 - Telf: 925 75 00 32
LA PUEBLA DE MONTALBAN

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Crónicas. #35, 3/2016.